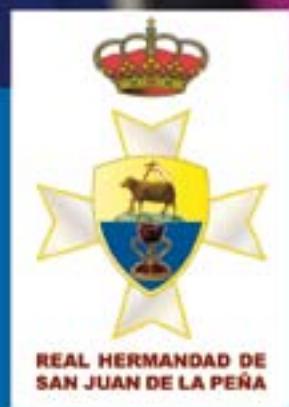


Crónicas de SAN JUAN DE LA PEÑA

Diciembre 2013 - Enero 2014, nº 21



Sumario

Carta del Hermano Mayor Félix Longás	3
La Real Hermandad rinde homenaje a Emilio Eiroa en su día grande	4
Conferencias: Antonio García Omedes, Belén Luque y Gema Fondevila	12
In Memoriam de Emilio Eiroa	16
Estudio de la indumentaria en el Claustro de San Juan de la Peña	25
Concurso de dibujo 2013	31
Excursión de primavera	32
Celebración de la tradicional cena de la Real Hermandad de San Juan de la Peña	33



4



16



25

Edita: Real Hermandad de San Juan de la Peña
Dirección: Plaza del Seminario, 8.
22700 Jaca (HUESCA)
Coordinación: Carlos Mª Lapeña
Diseño y realización: Actualidad Media S.L.

Fotografías: Real Hermandad de San Juan de la Peña y Aragón Press
Depósito Legal: Z-3273-2000

Carta del Hermano Mayor Félix Longás

TIEMPO DE ESPERANZA

En estas fechas próximas a la Navidad, tan entrañables para todos los que conmemoramos el nacimiento de Jesús, los mejores sentimientos brotan de nuestras mentes y de nuestros corazones transformándolos, unas veces en el mejor regalo, nuestra sonrisa, y otras en recuerdos y añoranzas que hacen que se nos escape alguna lágrima.

Esta Navidad será así para nosotros porque en ella recordaremos a las personas queridas que nos han dejado a lo largo del año, su ausencia nos acompaña y por eso estarán presentes entre nosotros. Nuestro recuerdo agradecido por su dedicación y por su ilusión para que San Juan de la Peña emerja en nosotros como señá principal de identidad de lo aragonés. Que este recuerdo nos empuje a acrecentar nuestro compromiso con la Hermandad.

Pero si la vida sólo puede ser comprendida mirando hacia atrás, también es cierto que sólo puede ser vivida mirando hacia adelante.

Junto a la tristeza que supone la pérdida de los trece Caballeros y Damas acaecida este año, debemos disfrutar del gozo que supone el ingreso en la Hermandad de veinte nuevos Caballeros y Damas y tres Infantes.

La Real Hermandad de San Juan de la Peña, sin pretenderlo, ha comenzado una renovación natural y todos debemos esforzarnos en colaborar más en este periodo de transición y en que venga acompañada del ingreso de personas jóvenes que se vayan formando en ella para ser los capiteles sobre los que asiente su futuro.

En el Capítulo celebrado la víspera de San Juan, el Consejo Rector nos comprometimos a reflexionar sobre nuestro futuro y exponeros en el próximo nuestra visión y misión. Esta tarea ya la hemos comenzado y estamos trabajando en dos líneas: en ofrecer actividades y experiencias religiosas, culturales y recreativas, en las que os animamos a participar a todos, y en fomentar el sentido de Hermandad.

A principios de año recibiréis algunas circulares con diferentes iniciativas y los miembros del Consejo nos iremos poniendo en contacto con todos vosotros.

El futuro está en nosotros mismos y eso es una garantía para la Real Hermandad de San Juan de la Peña, porque supone contar con los mejores valores de todos los Caballeros y Damas que la componemos.

De ahí el título de "tiempo de esperanza", que coincide con el de la última carta en la revista del año pasado que escribió nuestro querido Emilio. En ella nos invitaba a "no ser meros espectadores y desempeñar un papel protagonista, aportando lo que podamos para solucionar problemas", refiriéndose a la crisis acuciante, cuyo fin, afortunadamente, empezamos a vislumbrar.

Deseo que en esta Navidad nazca en nuestras células más íntimas y germine en ellas el sentimiento de solidaridad y de paz, y de que empecemos a irradiarlo por los más próximos, por nuestras familias y amigos, para desde allí proyectarlo a la Hermandad y a las actividades en las que participamos.

Que el Niño Jesús nos conceda a todos la salud para contemplar y seguir a la estrella de la Verdad, del Bien y de la Paz.

*Félix Longás
Hermano Mayor*



La Real Hermandad rinde homenaje a Emilio Eiroa en su día grande

Crónicas de San Juan de la Peña



Foto de familia.

La Real Hermandad de San Juan de la Peña volvió a vivir en junio una nueva edición de su fiesta grande a la que acudieron alrededor de 300 invitados. El festejo de este año estuvo marcado por la ausencia de Emilio Eiroa, fallecido el pasado mes de marzo y Hermano Mayor de la Hermandad durante catorce años. Le toma el relevo en el cargo Félix Longás, quien no dudó en señalar que el mejor homenaje a Eiroa “es acrecentar nuestro compromiso en engrandecer la Hermandad y continuar trabajando para difundir el conocimiento entre todos los aragoneses y españoles de lo que San Juan de la Peña supone como cuna del Reino de Aragón”.

El programa de actos comenzó el sábado 22 de junio con una actuación de la Escolanía del Misteri d’Elx en el Palacio de Congresos de Jaca. El recital, que se enmarcó dentro de las IX Jornadas de Estudio sobre San Juan de la Peña, llevó hasta la ciudad altoaragonesa un coro de voces blancas que

cuenta con más de quinientos años de tradición ininterrumpida.

La formación ofreció un concierto con dos partes bien diferenciadas. En la primera interpretó un variado repertorio con temas más modernos y actuales como Hallelujah de Leonard Cohen, Una vela de Andy Beck o Eres tú, de Juan Carlos Calderón, entre otras. A continuación, se proyectó el vídeo Los Ángeles del Misteri, tras el cual, se cambió el repertorio para interpretar distintas etapas del Misterio de Elche: Germanes mises, Verge i mare, Salve Regina, Araceli, Coronación y Gloria.

Cuando el acto se daba por finalizado, la ovación prolongada del público jacetano “invitó” a la Escolanía a interpretar dos piezas más. Una actuación que dejó un gran poso entre los más de 600 asistentes al inicio de la fiesta anual de la Real Hermandad de San Juan de la Peña y que puso sobre el escenario tradición y modernidad, haciendo disfrutar al público.



Imagen de la tradicional Eucaristía.

La actuación reforzó la vinculación que une a la Escolanía con la Real Hermandad de San Juan. Así se expresó en palabras del alcalde de Jaca, Víctor Barrio, y del Hermano Mayor de la Real Hermandad de San Juan de la Peña, Félix Longás. Ambos felicitaron desde el escenario a los cantores por el magnífico concierto que acababan de ofrecer.

Ya el domingo se celebró el día grande con la participación de más de 300 personas. Un año más, la jornada se realizó en el Monasterio Viejo de San Juan de la Peña. Este lugar, un referente en la cultura y el arte aragonés, está considerado por la tradición como la cuna del Reino de Aragón y es parada habitual del Camino de Santiago.

El programa de actos comenzó con la recepción de autoridades, invitados y miembros de la Real Hermandad. Posteriormente, el obispo de Jaca, Julián Ruiz Martorell, y el Abad Mitrado de Leyre, Juan Manuel Apesteguía, presidieron la tradicional Eucaristía. En ella se hizo especial mención al anterior Hermano Mayor de la Hermandad, Emilio Eiroa, donde se resaltó su gran trabajo y lucha por los intereses de Aragón.

Después de la celebración eucarística, llegó uno de los momentos más emotivos y esperados por los asistentes: el homenaje al patrón de la entidad, San Juan Bautista. El Hermano Mayor de la Hermandad hizo, además, como en años anteriores,



Acto de investidura.

una petición, pidiendo su amparo y bendición para todos los miembros de la Hermandad.

Tras la misa, hubo un homenaje a los Reyes y Nobles de Aragón enterrados en el Monasterio y, a continuación, se procedió a la habitual investidura de los nuevos Caballeros, Damas, Infantes e Infantas de la Real Hermandad en el Claustro del Monasterio, donde se cantó el Himno de la Real Hermandad.

Los nuevos miembros de la Hermandad, junto con las autoridades y miembros de la Junta Rectora, ocuparon el interior del Claustro y, después del juramento en grupo, fueron pasando para recibir la imposición de la medalla y de la capa-hábito.

La jornada finalizó con un almuerzo de Hermandad en la Iglesia del Monasterio Alto de San Juan de la Peña, en la pradera de San Indalecio, en la que participaron todos los asistentes y donde disfrutaron de las delicias gastronómicas de la tierra. Una celebración especial para este día grande de la Hermandad que pasará a la memoria de todos los miembros por la pérdida del que fue su Hermano Mayor durante más de una década.

Una fecha y un lugar simbólicos para conmemorar el aniversario de una institución que se dedica a organizar y dirigir actividades culturales y religiosas pero, sobre todo, a difundir lo que significa San Juan de la Peña para Aragón y España. ▶



La celebración fue muy emotiva.



Un momento del concierto ofrecido.



Homenaje a los Reyes y Nobles enterrados allí.



Los asistentes cantaron el Himno de la Real Hermandad.

IMPOSICIÓN DE MEDALLAS



IRENE GARCÍA SÁEZ-BENITO, JUAN GARCÍA SÁEZ-BENITO Y PABLO SANCLEMENTO SANCERNI



D. JUAN ALFARO GARCÍA-BELENGUER



D.ª ELOISA CONTÍN TRILLO-FIGUEROA



D. JUAN FRANCISCO DELGADO DE MIGUEL



D. MANUEL DEVIS BAYONA



D.ª MARÍA TERESA GÓMEZ DENDARIENA
y D. JOSÉ DÍAZ FERNÁNDEZ

IMPOSICIÓN DE MEDALLAS



D. JOSÉ MARÍA ESCARTÍN NÚÑEZ



D.ª PILAR MÁRQUEZ OLOZAGARRE
y D. JAVIER FERRER BAILO



D. DANIEL GAMARRA MARTÍN



D. MARIO GARCÉS SANAGUSTÍN



D. LUIS SANTIAGO GARCÍA PASTOR



D. PEDRO LECHÓN FLETA

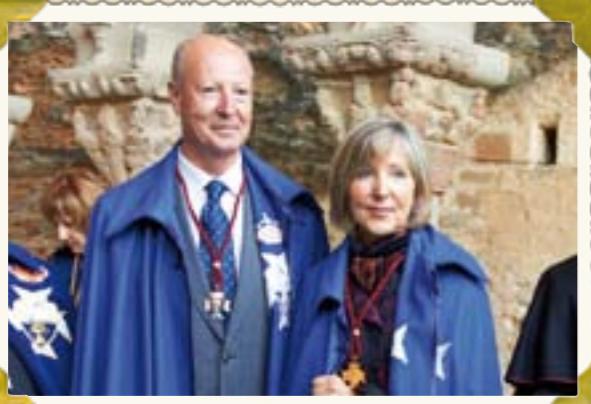
IMPOSICIÓN DE MEDALLAS



D. ANTONIO MARTÍNEZ MARTÍNEZ



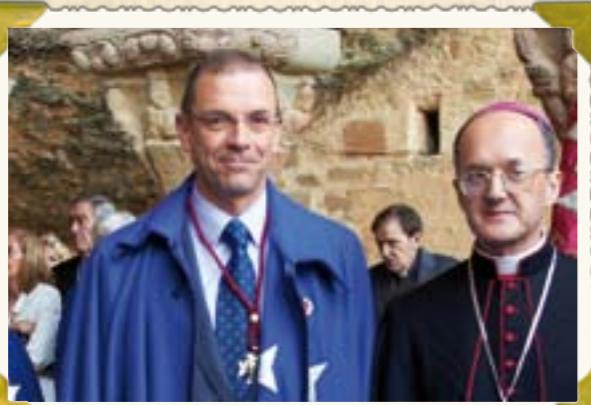
D. FRANCISCO MELERO CRESPO



D. JUAN PINTO SÁNCHEZ-MAYORAL Y
D. MARÍA BEGOÑA LIBRADA ROMEO



D. MARÍA ÁNGELES RINCÓN VIÑEGLA



D. MANUEL JOSÉ RODRÍGUEZ GIL



D. RAÚL SANCLEMENTE SANCERNI

IMPOSICIÓN DE MEDALLAS



Este año, y con motivo de la celebración del día de San Juan, D. NICOLÁS TOMÁS, que ha sido durante muchos años Tesorero de la Real Hermandad, recibió de manos del Hermano Mayor el título de Hermano Distinguido, junto con el agradecimiento por su extraordinaria dedicación.

Una visión fotográfica del Monasterio de San Juan de la Peña

Antonio García Omedes

La charla impartida sobre el monasterio pinatense fue realizada sobre la base de mi archivo fotográfico, seleccionando imágenes bellas y demostrativas tanto del monasterio situado en su privilegiado marco natural como de sus diferentes dependencias y detalles de las mismas, presentados en primer plano gracias a la magia de la técnica fotográfica.

Como introducción presenté una visión de imágenes de antiguos monumentos con probable significado religioso o mágico; o quizás ambas cosas al tiempo. Dólmenes y cuevas sepulcrales como lugares de inhumación prehistórica que quizás comparten motivaciones con nuestros templos medievales en general y con el panteón de San Juan de la Peña en particular. Sitios con fuerza telúrica desde los cuales chamanes o pontífices tienden puentes entre el inframundo y lo celestial. Parajes naturales donde la triple teofanía: roca, agua, árbol, se hace presente con gran intensidad.

Di noticia del reciente descubrimiento de la cueva sepulcral de Loarre, a poca distancia del castillo, en la que se depositaron restos de gentes del cuarto milenio antes de Cristo.

El lugar de San Juan de la Peña fue antes que monasterio benedictino cueva sepulcral donde la leyenda sitúa al beato Juan de Atarés y a los hermanos Voto y Félix como inicio de su historia. Sucesivos reyes y nobles de Navarra y Aragón escogie-



ron este lugar sagrado para descanso de sus restos mortales. Fue, además, lugar clave en el inicio del Románico en Aragón dado que en su iglesia superior se procedió al cambio de rito hispanovisigodo por el oficial romano a la hora sexta del día 22 de marzo de 1071.

Realicé una aproximación fotográfica desde diferentes puntos de vista a la roca que cobija el monasterio, a sus iglesias; inferior con sus pinturas, y superior, destacando en ésta la presencia del tema de Daniel en el foso de los leones y el profeta Habacuc, asimismo presente en Loarre y en Jaca. También a las tumbas reales y al panteón de nobles con detalles de los tímpanos con decoración escultórica y alusión al grifo como ser ligado al mundo funerario en relación con la ascensión de Alejandro al cielo tirado por una pareja de estos seres mitológicos.

La capilla gótica de San Victorián recibió un detallado repaso, en especial en lo referente a los motivos escultóricos que decoran sus nervaduras. Ángeles turiferarios y músicos con numerosos y diversos instrumentos musicales de percusión, cuerda y viento, destacando una precoz muestra de gaita de boto aragonesa.

La aproximación a las imágenes del claustro comenzó por vistas de conjunto desde lo alto del tejado de la iglesia superior (aprovechando el andamiaje montado para restaurar su cubierta) hasta los más delicados y desconocidos detalles de los capiteles, con primeros planos de Adán, Eva como hilandera, San José con su sueño, o Cristo en la última cena, entre otros.

Tras mostrar abundantes imágenes del monasterio en su conjunto y de detalles del mismo, pasé a ofrecer otras "funcionales"; es decir, no como lugar artístico, que sin duda lo es, sino como lo que fue en origen: centro de culto religioso. Así fue y así debe ser considerado, siendo una equivocación desligar el arte de la liturgia, dado que desde su ori-

gen, el Románico es un Arte Sagrado, cuyo fin no es otro que servir de soporte a los oficios religiosos.

Por ello "llené" los espacios sagrados con imágenes de celebraciones litúrgicas, como la romería del Voto a San Indalecio, donde las cruces, los peregrinos, los sacerdotes, el obispo, la música, el canto, la liturgia en definitiva, toman carta de naturaleza dando sentido a la obra arquitectónica, al arte y a la historia que guardan. ▶

Antonio García Omedes. Médico y experto del Románico Aragonés. Mantiene una de las páginas web más prestigiosas en la materia a nivel nacional (<http://www.romanicoaragones.com>)



La Jacetania, nuestra comarca, tiene un rico patrimonio histórico y monumental muchas veces no bien conocido ni, por lo tanto, valorado.

En la charla que la Hermandad de Caballeros y Damas de San Juan de la Peña me encargó intentamos, principalmente, hacer una breve presentación de algunos de los monumen-

Patrimonio desconocido de la Jacetania: cuevas, ermitas y santuarios

Belén Luque

tos que consideramos podían resultar quizás más sorprendentes (por su ubicación) o más desconocidos (por su historia), teniendo en cuenta que, de algunos de ellos, prácticamente sólo nos quedan las ruinas como testigo de su existencia. Pero, además, la mayoría de las iglesias, ermitas y santuarios que presentamos fueron seleccionados por su vinculación, más o menos directa, a las propiedades del que fuera poderoso Monasterio de San Juan de la Peña.

Lamentablemente, en muchos de los casos, las imágenes que acompañaron a los textos mostraban las ruinas de edificios olvidados casi por completo, pero de los que siempre perdurará su historia. Es el caso de dos monumentos que en su día fueron importantes prioratos del monasterio pinatense: Santa María de Fuenfría (Salvaterra de Esca), y el de Navasal (Embún).

Pero tenemos otros ejemplos de las vastas propiedades pinatenses que todavía conservamos en nuestro territorio: el palacio del Clavero en Santa Cilia, la ermita de Santa María de Javierremartes (Pardina del Solano) o la ermita de San Julián de Asprilla o Aperella (Espuénolas).

Los propios monasterios de San Juan de la Peña, tanto el medieval como el barroco, vieron cómo en torno a ellos se levantaron varias ermitas cons-

truidas, o bien por la necesidad de multiplicación de altares para la celebración diaria de la eucaristía por parte de los monjes de la comunidad, o por la propia devoción popular tras un acontecimiento singular, o como homenaje a santos directamente vinculados a la historia pinatense como ocurre en el caso de la ermita de San Íñigo o Santa María de Gotolás (en el entorno del Monasterio viejo) y la ermita de San Indalecio, ubicada en la pradera homónima y de la que, a pesar de desaparecer el edificio, se mantiene inalterable el voto o promesa de los pueblos de nuestras comarcas, reviviendo cada año una de las más bellas romerías de nuestra devoción popular, en el entorno incomparable del majestuoso monasterio medieval de San Juan de la Peña. ▶

Belén Luque. Directora del Museo Diocesano de Jaca

Megalitismo en la Jacetania

Gema Fondevila

El patrimonio megalítico de la Jacetania, aunque poco conocido, comprende una gran abundancia y variedad de restos que nos describen los sistemas de vida y los rituales y creencias de las comunidades que habitaron en nuestro territorio desde finales del Neolítico hasta finales de la Edad del Hierro. Son fundamentalmente cuatro los tipos de restos que se han encontrado hasta la actualidad: dólmenes o cistas, círculos de piedra, menhires y túmulos.

Los dólmenes son construcciones erigidas fundamentalmente durante el Calcolítico, habitualmente conocido como la Edad del Cobre. Se trata de una cámara funeraria construida por losas de la zona que no suele tener un gran tamaño cuando los encontramos por encima de 700 metros de altitud. El más abundante es el dolmen de cámara simple, pero es posible también encontrar dólmenes de co-



rredor y dólmenes de galería que se caracterizan por presentar un pasillo previo a la entrada de la cámara. Estos elementos eran posteriormente cubiertos por tierra o piedras conformando un túmulo, y en los casos en los que los túmulos fueran terrosos solían levantar también un círculo de piedras rodeándolos para aumentar la estabilidad de toda la estructura. Se trata de construcciones funerarias donde se suele introducir, dentro de la cámara, los restos óseos de varios individuos junto con ajuares que, hasta la fecha, han resultado ser escasos y pobres.

Los círculos de piedra son los elementos más abundantes y pueden corresponder a diferentes estructuras. Algunos corresponden a ritos funerarios



de incineración que tuvieron lugar desde mediados de la Edad del Bronce hasta finales de la Edad del Hierro. En el centro de la estructura solía colocarse una cista (pequeña cámara construida con piedras) y en su interior se colocaban los restos de la incineración de los cuerpos junto con el ajuar. Posteriormente se cubría con tierra dando forma tumular a toda la estructura. En otras ocasiones, el hallazgo de gran abundancia de herramientas líticas y restos de hogares en su interior han llevado a interpretarlos como restos de fondos de cabañas; un ejemplo lo encontramos en el yacimiento de la Corona de los Muertos en la Selva de Oza.

Los menhires son más escasos y consisten en una losa de forma alargada que se colocaba verticalmente hincándola en una zanja y calzándola en la base con pequeñas piedras. Por último, los túmulos los encontramos formando parte de otros elementos, como los correspondientes a los dólmenes o círculos de piedra, o como elementos aislados en los que no se ha encontrado resto alguno. ▶

En el Pirineo es habitual encontrar todas estas estructuras junto a los caminos principales que en la actualidad siguen siendo utilizados. Se plantea, por tanto, que debieron cumplir la función de señalizar estos recorridos, posiblemente los utilizados por sus constructores, pastores trashumantes que en épocas estivales ocupaban los puertos. También es posible que presentaran una segunda función extrafuneraria, hay que pensar que aunque el precario estado de conservación que presentan en la actualidad muchos de ellos los hacen invisibles al caminante, en el momento en el que fueron levantados, los tamaños de los túmulos y las piedras enhiestas correspondientes a menhires y círculos de piedra hacían de ellos elementos altamente visibles, por tanto, es muy posible que fueran utilizados como señales reivindicativas del territorio. ▶

Gema Fondevila. Gerente del Centro de Interpretación del Megalitismo Pirenaico

Palabras de un familiar, su nieto Guillermo

Desde que nací, he pasado mi vida con una persona querida, respetada, pero sobre todo grande. Esa persona era mi abuelo. Desde sus largos paseos, que su curiosidad hacía que fuesen eternos, a su forma de, en los malos momentos, sacarme una sonrisa, no hay momento que no me acuerde de él y tampoco hay momento en el que no piense que daría cualquier cosa por repetir otro paseo con él.

Yo sabía que estaba ahí pero creía que estaría para siempre y él siempre me repetía lo mismo: "no sabes lo que tienes hasta que lo pierdes". Yo era pequeño y me limitaba a decirle que sí pero, es ahora, en estos momentos, en los que puedo escuchar en mi cabeza, "te lo dije Guillermo, te lo dije". Yo lo veía como mi abuelo Emilio pero, seamos sinceros, nunca me di cuenta de la gran persona que era.

Todos los sábados me despertaba y siempre estaba paseando por la casa, siempre comprobando que estuviese todo en orden. Yo muchas veces le ayudaba y él me explicaba cosas para hacer. Al día siguiente ya se me había olvidado, pero como el domingo también paseaba, pues ahí estaba él para recordármelo. Recuerdo que siempre estaba ahí para ayudarnos, bien fuese para ir a buscarnos a donde hiciese falta o para darnos alguna "propinilla".

Él, tan sociable, siempre tenía algún acto y yo a su lado, como guardaespaldas, le acompañaba. A veces eran aburridos, otros entretenidos, pero daba igual, lo importante era que iba con mi abuelo y él siempre me presentaba a todo el mundo, bueno, todos los que recordaba, y todos decían lo mismo: "Se nota que es un Eiroa". Y, por supuesto, no podemos olvidar esos grandes momentos en San Juan de la Peña en el que siempre me pedía ayuda y yo, no sé si por admiración o por favor, le ayudaba. Ahora más que nunca lo puedo decir orgulloso: soy nieto de Emilio, esa gran persona que todos recordamos y llevaremos para siempre en nuestros corazones.



Los años más fructíferos Félix Longás. Hermano Mayor

La Real Hermandad de San Juan de la Peña se constituyó en 1950 siendo su primer Hermano Mayor D. Miguel Sancho Izquierdo. D. José Joaquín Sancho Dronda tomó el relevo en 1969 dejando el cargo, por motivos de salud, en 1999. D. José Joaquín cuenta que para sustituirlo pensó en buscar una persona que poseyera tres cualidades necesarias para relanzar y abrir más nuestra Hermandad a la sociedad aragonesa; éstas eran: sentir pasión por Aragón y por lo que San Juan de la Peña significa para los aragoneses; tener una capacidad de relación que atrajera hacia ella las personas más identificadas con nuestra Comunidad; y poseer una conducta intachable dentro de la línea de pensamiento humanista y cristiano. D. José Joaquín encontró en D. Emilio Eiroa un candidato excepcional que no defraudó nunca las expectativas en él depositadas y que consiguió, con creces, los objetivos perseguidos.

Los catorce años que Emilio ha liderado la Hermandad han sido los más fructíferos de su historia. En lo material, el conjunto monástico ha tenido una profunda transformación y hoy es uno de los monumentos más reconocidos y valorados por nuestra sociedad, además enclavado en el entorno del "Paisaje Protegido de San Juan de la Peña y Monte Oroel", cuyo patronato presidía. En la consecución de ambas realidades trabajó Emilio poniendo todo su empeño y buen hacer.

Pero la principal transformación que Emilio consiguió fue la de multiplicar el número de Caballeros y

Damas hasta los 525 que formamos actualmente la Hermandad y además unirnos en aras a un proyecto ilusionante, salpicado de actividades alrededor de San Juan y de la historia de Aragón. Emilio consiguió su objetivo de desarrollar la Hermandad a través de su talante abierto, de su disponibilidad permanente para escuchar y atender las propuestas que dirigían, siempre, en beneficio de San Juan de la Peña.

Emilio accedió al cargo de Hermano Mayor una vez retirado de la política activa, de la que difícilmente hablaba y de la que nunca se quejó, ni siquiera aludía a los momentos difíciles que le tocó vivir en ella. Emilio quiso hacer "Aragón" desde la Hermandad, confiando en sus amigos y en el Consejo Rector, porque era un maestro de la escucha activa, manteniendo siempre, además, un tono conciliador y positivista que hacía que las cosas fueran fáciles cuando estaba él y trasmisiéndonos a todos a la vez, seguridad. Por ello, Emilio ha sido un Hermano Mayor cercano, a la vez que amigo y padre para todos los Caballeros y Damas que hemos tenido la fortuna de convivir con él.

Una de las frases que todos tenemos grabadas es, "los dos monasterios representan lo que es Aragón, uno asentado en roca firme e inamovible en su base, otro, abierto al valle, a Europa, que mira al futuro, a la modernidad, es el Aragón que queremos". Y otra, "San Juan de la Peña es un lugar que se debe contemplar con cierto recogimiento, porque hasta las piedras hablan". Este lugar, que Emilio tanto amó, estará para siempre impregnado de su espíritu.

Un hombre bueno

Luisa Fernanda Rudi

Emilio Eiroa García dedicó más de la mitad de su vida al servicio público, al servicio de los aragoneses. La historia de la Comunidad Autónoma entristeció tras su fallecimiento y reconoció el valor de su figura política y humana y su aportación al progreso de Aragón. En 1983 conocí a Emilio. Por aquel entonces empezaba mi trayectoria política como diputada de las Cortes de Aragón, de las que él también era parlamentario. Durante treinta años tuve el honor de conocer y valorar su labor política y su talla humana. Su principal virtud, su capacidad de dialogar y alcanzar acuerdos.

Emilio era un hombre bueno, que creía en la actividad pública como modelo de servicio y así lo demostró en su dilatada carrera como concejal, diputado autonómico, senador, presidente del Gobierno de Aragón y presidente de las Cortes aragonesas. En estos últimos años, en los que ya no ejercía cargos institucionales, también contribuyó, con su experiencia y conocimientos políticos, al impulso del Partido Aragonés, del que fue fundador, y de la Comunidad Autónoma.

Como presidente del Ejecutivo, sentó las bases de proyectos de desarrollo, que el tiempo ha consolidado y que llevan su sello. Su Presidencia se vio truncada por una moción de censura injusta, que ni él ni su Gobierno merecían y que fue uno de los episodios más ominosos de la historia reciente de Aragón. La actividad pública de Emilio Eiroa quedó marcada por sus cualidades personales, la sensatez, la prudencia, la discreción, la honestidad. Siempre estará en el recuerdo y en la historia de los aragoneses.



Presidente Eiroa

José Ángel Biel

Para mí Emilio fue, ante todo, un amigo, un buen amigo, como creo lo fue de muchos de vosotros, a los que nunca dejó de escuchar, calidad poco frecuente en nuestros días. Su talante, sus sólidos valores y su amor por esta tierra estaban presentes en cada uno de los consejos que me dio a lo largo de su vida.

Pero hoy me gustaría recordarle también en su faceta política. Porque la bonhomía de su persona se ha apoderado de la figura política y del magnífico presidente que fue. Y es justo que se le recuerde como el presidente con vocación autonomista más firme que ha tenido Aragón y que marcó la línea a seguir en nuestra tierra.

El presidente Eiroa asumió la Presidencia de la Comunidad en un momento especialmente complejo. Una época en la que su carácter dialogante y su natural empatía permitieron conciliar las demandas del centro-derecha aragonés y ponerlas de acuerdo, lo que hasta entonces había resultado muy complicado.

Hay que recordarle en cabeza de la mayor manifestación autonomista que ha vivido esta Comunidad, como expresión de la decidida voluntad de autogobierno del pueblo aragonés. Asumió y trasladó a la sociedad un aragonesismo moderno,

integrador, alejado del histórico victimismo y que le daba un enorme sentido a la doble condición de aragonés y español. Así lo plasmó en su voluntad reformista del Estatuto que, años más tarde, vio la luz.

Fue el primero en creer que esta tierra necesitaba una televisión autonómica, cuyo éxito actual viene a demostrar que no estaba equivocado. Bajo su Presidencia se pergeñó el modelo territorial propio que venía a atender las necesidades de una población dispersa. Y supo generar el consenso necesario para plasmar en un documento las históricas demandas de agua de los aragoneses. Abrió Aragón al mundo, estableciendo por primera vez relaciones con otros territorios con el objetivo de abrir puertas a nuestras empresas, porque fue un firme convencido del enorme potencial de nuestra Comunidad y su capacidad para competir en cualquier mercado.

Un enorme bagaje en poco más de dos años y medio truncado por la experiencia política más vergonzante de nuestra Comunidad, pero que no impidió que muchos de los proyectos de marca Eiroa se desarrollaran años después.

Emilio Eiroa fue un magnífico presidente, tanto, como magnífica persona.

Promover la perfección cristiana

Fernando Jarne Jarne



El título de esta colaboración forma parte del primer artículo de los Estatutos de la Hermandad de San Juan de la Peña como uno de sus fines: "Promover la perfección cristiana de sus miembros y realizar actividades espirituales, sociales y culturales".

Esta finalidad no le costaba a D. Emilio. Desde la vivencia de fe cristiana como valor importante en su vida, intentó contagiar, desde el respeto, este rasgo misionero. Fue el Hermano Mayor de una familia que ve en la vida de fe que se vivía en los Monasterios de San Juan de la Peña, con los monjes como primeros intérpretes, un tesoro que vale la pena mantener vivo. La fe es una luz que ilumina el presente, y llega a convertirse en estrella que muestre el horizonte de nuestro camino en un tiempo en el que el hombre tiene especialmente necesidad de luz.

Veía en el Monasterio de San Juan de la Peña un ámbito que es principio de fe, camino de fe, centro de cristiandad. En su oración al final de la Misa de San Juan Bautista, que tituló "Ofrenda a San Juan 2012", decía: "Acudimos a este Monasterio que nos habla del principio de nuestra fe y de Historia", "En este lugar y mirando las imágenes de los evangelios que los maestros artesanos labraron en piedra, venimos a pedirte que nos ayuden a comprometernos en el trabajo de nuestra sociedad (...) continuando el camino que nos marcaron nuestros fundadores que no es otro que el camino de la fe"; "San Juan de la Peña centro de cristiandad".

El segundo artículo de los Estatutos, por su parte, dice: "La Hermandad honrará a su titular todos los años con una fiesta que se celebrará en su antiguo monasterio, con ocasión de la festividad de la Natividad de San Juan Bautista".

En el marco de esta celebración, como ya hemos mencionado, D. Emilio elevaba una oración, una ofrenda a San Juan Bautista, al final de la celebración eucarística.



Allí queda reflejada su fe y, en sus peticiones al santo para que interceda ante Dios, sus mejores deseos. En la última, la de 2012, pedía la protección del santo especialmente por los que más padecen en momentos tan difíciles y de tanta incertidumbre como nos toca vivir; ayuda para los que necesitan trabajo y quienes los crean... "Que la decepción no se adueñe de nuestro ánimo". Pedía asistencia a los que gobernan; ir por el camino del entendimiento, el diálogo, la concordia, el compromiso; ayuda para no olvidar las lecciones de nuestra tradición y de nuestra historia. Rogaba por las familias para que sean cada vez más fuertes en la fe, en la unidad, inculcando el camino de la responsabilidad, tolerancia, esfuerzo, respeto.... También intercedía por la Iglesia "porque queremos dar testimonio de nuestra fe", bajo su magisterio.. Y terminaba con estas palabras: Señor San Juan: (...) pedimos humildemente tu protección para todos nosotros y para cuantos lo necesiten, y una vez más te ofrecemos nuestro trabajo, nuestra ilusión y nuestra entrega, en esta celebración que cada año hacemos con renovado entusiasmo y con la fe que nos otorga tu patronazgo. Así sea".

En la Misa Funeral por D. Emilio del 20 de marzo de 2013, el obispo de Jaca, Monseñor Julián Ruiz, decía: "Damos gracias al Señor por la vida de nuestro hermano, pedimos que lo acoga en el abrazo de su eterna misericordia y queremos alejarnos recíprocamente con la esperanza de la resurrección (...) Para nuestro hermano Emilio ha llegado el momento en el que los sueños se hacen realidad. Que el señor le conceda el descanso eterno. Después de sus años de intenso trabajo, descansen en paz..."

Hoy, pasados unos meses, seguimos entonando los mismos sentimientos y seguimos en ese compromiso de promover la perfección cristiana.



Emilio Eiroa, el buen político

Manuel Pizarro Moreno

Cuando el pasado mes de marzo nos dijo adiós nuestro buen amigo Emilio Eiroa, no pude evitar recordar las múltiples ocasiones en que, a lo largo de su vida, pude compartir sus muchas y provechosas virtudes.

Emilio tuvo la oportunidad y la suerte de vivir una vida rica e intensa en numerosos escenarios. En todos ellos se valió de la visión que confiere la formación en Derecho. Así, siempre trabajó por buscar el encuentro, superar las diferencias y extraer lo mejor de cada circunstancia pensando en el bien común. Incluso cuando la vida política le fue adversa.

En Ibercaja tuvimos ocasión de disfrutar de esa vocación suya por construir. Así lo hizo como consejero general de la Asamblea de la Caja de Ahorros en sus diferentes mandatos (2002-2006 y 2008-2013) y, muy especialmente, como presidente de la Comisión de Control, órgano que presidió entre 2002 y 2006.

Su carácter prudente, conciliador y profesional se mimetizó con la Entidad, a la que aportó su templanza y visión. Ejerció su función aplicando el Derecho y, a la vez, dejando que los profesionales hicieran su trabajo, conjurando la manida acusación de la "politización" de las cajas. Emilio fue político siempre, pero buen político: aquel que hace siempre lo que debe.

Así lo hizo en las distintas responsabilidades que tuvo a lo largo de su vida y, por supuesto, en Ibercaja. Por eso, su recuerdo va a ir siempre acompañado del respeto, el cariño y el agradecimiento.



Emilio: un amigo, un maestro, un ejemplo

Clemente Sánchez-Garnica Gómez. Abogado

Un cúmulo de sentimientos, sensaciones y emociones se agolpan en mi cabeza y en mi corazón cuando se trata de recordar a Emilio. Se ha ido pronto, pero no nos ha dejado. Su manera de ser, su humanidad, su ejemplo, seguirán siempre en la memoria de los que tuvimos la suerte de conocerle y compartir con él muchos momentos buenos y otros no tan buenos. Siempre lo encontrabas. Siempre estaba ahí. Siempre dispuesto a escucharte y, también, a calmarte y darte un buen consejo. Con ese semblante tan suyo, tan peculiar. Transmitía tranquilidad y, sobre todo, seguridad.

Tuve la suerte de conocerle cuando ambos éramos muy jóvenes, a principios de los años ochenta. El fue quien me inculcó la ilusión por la política y por un proyecto político aragonésista que, a pesar de las dificultades, sigue mereciendo la pena defender. Me frenó de mis ansias de juventud. Me ayudó en momentos muy difíciles. Me enseñó una forma de hacer política tal y como él la entendía y practicaba día a día, cercana, comprometida, leal. Para los ciudadanos. Sin pompas ni fanfarrias. Sin ostentaciones. De él aprendí a escuchar. A tener paciencia. Aprendí que el pacto y el acuerdo, la negociación, el entendimiento y la unión, eran los instrumentos idóneos y más inteligentes para avanzar, progresar, crecer, prosperar y evolucionar. Aprendí a respetar a los adversarios y, también a los compañeros. Aprendí que la humildad y la sencillez, la generosidad hacia los demás, el esfuerzo y el sacrificio, el trabajo en equipo y la lealtad y fidelidad eran principios básicos y esenciales para ir por la vida con la cara muy alta.

Con él, todo era fácil. Supo tener la serenidad suficiente para aceptar las cosas que no podía cambiar. Valor para cambiar las cosas que podía y, sobre todo, la sabiduría necesaria para poder diferenciarlas.

Fue un amigo. Un maestro y un ejemplo. Por eso, Emilio, te digo adiós para toda la vida, aunque toda la vida siga pensando en ti.



In Memoriam

Mi maestro, mi padrino

Alfonso Gil. Abogado

Conocí a Emilio Eiroa, mi maestro y padrino de mi colegiación como abogado, un día del mes de mayo de 1981, cuando fui a su despacho a ofrecerle mis servicios de pasante. Recuerdo que fue una entrevista breve, pero muy agradable, en la que desde el primer momento hizo que me sintiera cómodo y relajado, algo que, en esos momentos, resulta gratificante para cualquier entrevistado a un puesto de trabajo.

Ese mismo día me incorporé de pasante a su despacho; y más tarde como colaborador. Y allí sigo, desde hace más de treinta años; y tanto tiempo no se está en un mismo despacho si no hay un buen ambiente de trabajo y una buena relación con su titular. Él creaba ese buen ambiente para que todos nos sintiéramos a gusto, y nunca le conocí una mala palabra ni un mal gesto.

Era un jurista brillante y mejor persona, afable, generoso y muy respetuoso con todos sus colaboradores, que gustaba de escuchar y debatir sobre cuestiones jurídicas antes de tomar una decisión sobre el asunto objeto de estudio. Y, por extraño que pueda parecer, muy pocas veces hablábamos de política.

Lo sigo recordando todos los días al entrar en su despacho, porque para mí siempre seguirá siendo su despacho, y no me acostumbro a su ausencia, ya que más de tres décadas a su lado han dejado en mí una huella imborrable.



Estudio de la indumentaria en el
Claustro de San Juan de la Peña



En este artículo se comenta mediante las directrices básicas de la indumentaria, tanto del románico como del gótico, cómo se pueden analizar las representaciones del claustro del Monasterio de San Juan de la Peña y, de este modo, que nos dé información para facilitar su datación con una mayor exactitud.

En la Alta Edad Media se pueden encontrar ropas amplias y largas, que esconden la figura, y que pueden ser de varias materias primas como la lana, ya que era un entorno de ganaderos. Pero también hay que tener en cuenta la influencia de origen musulmán que conlleva que se trabaje con otros materiales como la seda, el lino, el oro y la plata. Los restos que quedan se encuentran en arquetas y relicarios, la decoración en ellos son motivos con aje-drezado, ondas, círculos concéntricos y animales.

Más adelante aparece la burguesía y el vestido se ve influenciado apareciendo reglas para el lujo exagerado y dos tendencias del tejido, los mudéjares realizados en territorio cristiano se alternarían con seda y lino, además del hilo de oro de Chipre, que consiste en un hilo enrollado sobre otro de un material diferente, que se llaman filosendas o media-sendas.

Los hispanomusulmanes son mucho mas ricos, y sus vestidos son realizados con seda e hilos de oro. La decoración en ambas suele ser geométrica, epigrafitos, además de heráldicos y temas islámicos.

Después de describir las características básicas de ambos períodos históricos, se comentarán los distintos tipos de personajes que aparecen en los capiteles y se procederá al análisis de la indumentaria.



Comenzaremos por la clases altas y la indumentaria femenina en el capitel que representa la condena al trabajo, donde podemos apreciar en la imagen una figura hilando, aunque hay una incongruencia dado que su vestimenta es de una mujer noble pero está realizando un trabajo, el hilado. Luego nos centraremos en la representación de estos accesorios.

En un comienzo podemos observar cómo la indumentaria que lleva consta de varias piezas. La imagen lleva una gonela que le cubre los pies, una prenda exterior que al ser muy ancha se llevaba con el uso de un ceñidor, para marcar algo la figura femenina. También se aprecia cómo las mangas de ésta son estrechas, y que en este caso lleva una indumentaria claramente influenciada por el siglo XIII. En la parte de la cabeza lleva un tocado común en Europa que consta de dos tocas para cubrir el cuello y la cabeza y sobre éstas un bonete.

El calzado que usa son unas botas o borceguís que se dan tanto en el siglo XII como en el siglo XIII.

Si nos centramos en los accesorios que lleva podemos apreciar los instrumentos del hilado, la rueca en la cintura y cómo con sus dedos lo hila hasta que llega al huso.

Además de Eva podemos apreciar cómo en la Anunciación la Virgen también es representada con la misma indumentaria. Para señalar mayor estatus social lleva un pellizón, que era de piel, a modo de abrigo.

Siguiendo con el resto de las figuras femeninas vemos que todas son representadas también como mujeres nobles pero con influencias en la indumentaria menos avanzada. Si se puede considerar que ellas llevan la indumentaria perteneciente al siglo XII, ya que se aprecia cómo llevan el brial hasta los pies, con ausencia del ceñidor, para evitar

marcar la figura femenina, y encima la piel, con las mangas anchas. Todas además llevan el mismo tipo de tocado y de calzado. El tocado consta de tres partes, es el tocado que se utilizaba en la península, tiras de tejido rizado alrededor del rostro rematado con un bonete, muy similar al comentado en la imagen de Eva.

Nos centraremos en la representación de la indumentaria masculina en un nivel social alto. La primera representación que nos encontramos es San José en la huida a Egipto.

Podemos apreciar que la vestimenta masculina, en este caso, consta de tres piezas. En primer lugar lleva una aljuba con manga estrecha y un ceñidor o cinturón; el tocado que lleva (que en el siglo XIII era común llevarlos) es un birrete cilíndrico. También lleva barba, algo común en este momento y que luego solo será propio de algunas clases sociales (la nobleza y los judíos). El calzado son unas botas.

Podemos apreciar varios complementos; en la burra una cuerda, realizada en cáñamo siendo bastante utilizada esta fibra en Aragón, además de un bastón en el que porta o bien una capa de forma cuadrada, que sería de piel, o una manta para cubrirse (por la caída que se muestra parece más bien lo segundo, ya que no tiene mucho peso y no es demasiado rígida), y en la punta un hatillo para portar la comida y el resto de los objetos.

Siguiendo un orden cronológico encontramos un capitel que nos muestra la visita de los tres Reyes Magos a Herodes. Observamos que su indumentaria es compleja, llevan una aljuba, túnica con mangas estrechas y larga, y encima un manto de forma semicircular, llevado sobre los hombros.

El tocado que llevan los tres es el que llevaban los nobles, un bonete que podría llevar una vuelta de tela o no, aunque en este caso la lleva. También se puede ver fácilmente la decoración geométrica que ha realizado el artista para representarla.

En otro capitel se les representa a caballo y el ropaje que llevan consta de varias piezas; se aprecian dos mangas, la interior que podría ser gonela, que no era larga hasta los pies y además era de manga estrecha; y una encima que se denominaba garnacha, que usaban para viajar sólo las clases adineradas, ancha y con una manga más corta que les protegía del frío. Usan el mismo tocado descrito anteriormente.



Llama la atención el calzado. Podemos ver que son unas botas muy flexibles con una punta muy alargada. La medida de este tipo de puntera en las botas se regía por normas; los nobles no debían sobrepasar los 15 centímetros. En cuanto a la realza, se han encontrado restos de calzado que sobrepasaban los 21 centímetros. También se aprecia la representación de espuelas, sólo dadas en clases adineradas.

En otro de los capiteles hay una posible representación de dos letrados del pueblo leyendo las escrituras. Su indumentaria se representa como una aljuba y, sobre ella, una pieza exterior como sobretodo, casi circular con un hueco para sacar la cabeza.

El tocado es un birrete con armazón entrelazado. El calzado son unos borcegués.

En los capiteles de la vida pública de Jesús, al personaje principal, el artista lo representa básicamente con dos indumentarias, ambas de hombre privilegiado.

En el capitel de la llamada a los apóstoles, podemos apreciar que su indumentaria consta de varias piezas. Llevaba una túnica larga, la aljuba o saya que tenía mangas, y encima se puede pensar que llevaba un pellote (prenda que se relaciona con el gótico) por el cuello que deja entrever. El pellote era una prenda de encima que dejaba al aire el costado, y tenía una falda algo más corta.

En el resto de las imágenes que hay de Jesús ha cambiado la indumentaria. El detalle del cuello que se ha mostrado con anterioridad sólo aparece allí; en el resto de las representaciones tenemos dos piezas: un brial con cuello trapezoidal y, superpuesta, una capa con influencia de los mozárabes con lazos para ajustar al cuello.

En todas las representaciones lleva el mismo tocado, un bonete redondo con una vuelta de tela en el que podemos apreciar decoraciones geométricas.

Si analizamos las vestimentas de los apóstoles que aparecen en todos los capiteles podemos apreciar que también son representados como parte de la nobleza, con túnica de exterior larga y, todos ellos, con indumentaria de sobretodo, capas con cordones para atar al cuello o bien semicirculares, o con una abertura para poder sacar la cabeza.

A continuación se analizará la indumentaria de la clase baja. No hay representadas mujeres por lo tanto en este apartado solo comentaremos la indumentaria masculina, el capitel de la condena al trabajo; una escena en la que se piensa que aparecen dos canteros; el aguador en las bodas de Caná; en la escena del Nacimiento unos pastores; y en la entrada a Jerusalén.

En todas las imágenes apreciamos cómo aparecen con túnica corta a la rodilla, con mangas estrechas, que se puede denominar saya o aljuba. En las piernas usaban las calzas.

En la escena de la Anunciación a los pastores no podemos ver hasta dónde llegan sus vestiduras, ya que el rebaño está debajo, pero serían mantos cortos con capucha que se usaban habitualmente para protegerse del frío y la lluvia.

En el capitel de la condena al trabajo se aprecian los distintos tipos de calzado que usaba el pueblo;



Abel usa unas abarcas que cubren la planta del pie y los laterales, además lleva unas cintas entrecruzadas y calzas de lana que evitaban que el frío llegara hasta la rodilla.

Cain en cambio usa un botín hasta el tobillo.

Por último encontramos la imagen de un soldado. Su indumentaria consta de varias piezas; se le representa con una túnica corta como la de los agricultores y ganaderos para no reducir su movilidad, además de las calzas hasta el muslo, botas altas, y un ceñidor (cinturón) de cuero en el que se portaría la espada y su funda.

Si realizamos también un análisis de otros elementos textiles encontraremos cómo hay un tejido que se repite varias veces en los capiteles, y que llama bastante la atención. Se trata de una tela en el que aparecen pequeños círculos.

Este paño con círculos se puede considerar un tejido llamado xamen o ciclatón, de seda muy fina que incluía oro, para realizar la decoración.

El tejido llega a los reinos cristianos del norte por el comercio con los musulmanes. Se repite en



varios objetos de los capiteles, en la tela donde se deja al niño, en el hatillo de San José, en la almohada de San José y en el lecho de Lázaro.

Indica un nivel social elevado, y momentos importantes en la historia que nos está narrando.

Además hay algo curioso, en el capitel de la entrada a Jerusalén hay un personaje que postra una pieza de indumentaria a los pies de Jesús. Esa indumentaria debe ser analizada. Si observamos bien la representación, vemos o bien una túnica, o una indumentaria en dos partes, se debe a unas marcas que podía representar una aljuba, y un pellote sobre ella. Si fuera de este modo nos estaría señalando la importancia de Jesús en la entrada, debido a que postran ante él una indumentaria que solo llevaba la clase alta, prácticamente solo la realcea.



Después del análisis de la indumentaria de los personajes que aparecen en el claustro del monasterio, la conclusión general sería que aunque este claustro data de finales del siglo XII podemos apreciar, como nos ha ocurrido, que hay claras influencias de la indumentaria utilizada en el siglo XIII y que se debe a la gran influencia francesa, dada su localización con la frontera muy cercana a este país, así como la cercanía de las cortes aragonesa y francesa. Todo ello contribuye a que influya en la indumentaria.

El maestro lo muestra en este claustro debido a que el Monasterio de San Juan de la Peña estuvo muy ligado a la Corte de Aragón, tanto que llegó a ser necrópolis real. Al analizar un movimiento arquitectónico, pictórico, escultórico, e incluso la indumentaria, no hay compartimientos estancos, al revés, cambian, y la evolución se produce poco a poco. Por eso podemos encontrar en estos capiteles influencias diferentes. ▶

Por Ana Belloc

DE SOUSA CONGOSTO FRANCISCO (2007) Introducción a la historia de la indumentaria en España Fer fotocomposición Tres Cantos (Madrid) Ediciones Istmo S.A. 2007.

LA PEÑA PAÚL ANA ISABEL El monasterio de San Juan de la Peña, Viejas edificaciones y nuevas obras. San Francisco Artes graficas (Zaragoza) Gobierno de Aragón y Departamento de Cultura y Turismo. s.d.

LA PEÑA PAÚL ANA ISABEL; LACARRA DUCAY M^a CARMEN; JOSE A. ARMILLAS VICENTE; GARCIA LLORET JOSE LUIS; BARLES BAGUENA ELENA; GALAN ANTONIO; SÁNCHEZ ELISA; LACASA LACASA JUAN; UBIETO ARTETA AGUSTÍN; ROCAMORA BALCELLS E.; MONSERAT RECODER P.; PEDRICCHI RENAULT CÉSAR. San Juan de la Peña Mira Editores S.A. Concepción Arenal (Zaragoza) Gobierno de Aragón y Departamento de Cultura y Turismo, Primera edición 2000.

CONCURSO DE DIBUJO 2013

Como en años anteriores, en el mes de junio y con ocasión del día de San Juan, se falló el concurso de dibujo que tiene por objeto fomentar entre los escolares de Aragón el conocimiento del Real Sitio.

El jurado estuvo compuesto, en esta ocasión, por D^a. María López, D. Antonio Laguarta y D. Carlos Lapeña.

La entrega de los premios tuvo lugar el día 22 de junio coincidiendo con la representación del Misterio de Elche.

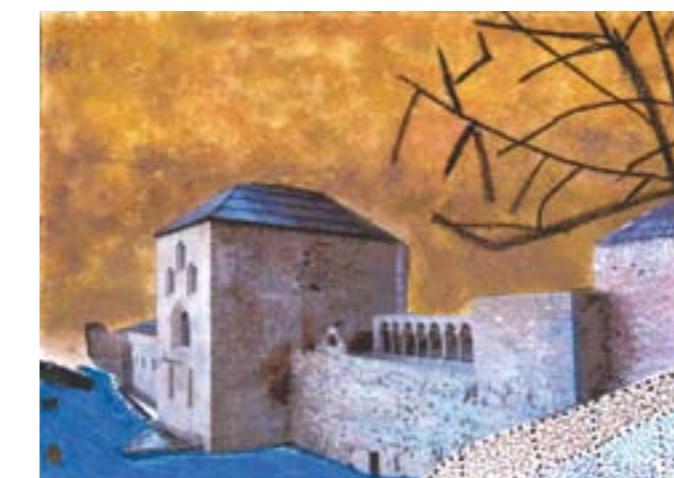
En esta edición los ganadores fueron:

- Primer ciclo de E.S.O.: Paola Lolumo Remiro, del Colegio de Escolapios, de Zaragoza.
- Segundo ciclo de Primaria: Miguel Pérez Rubio, del Colegio de Marianistas, de Zaragoza.
- Tercer ciclo de Primaria: Javier del Pueyo Ruiz, del Colegio Santa Ana, de Sabiñánigo. ▶

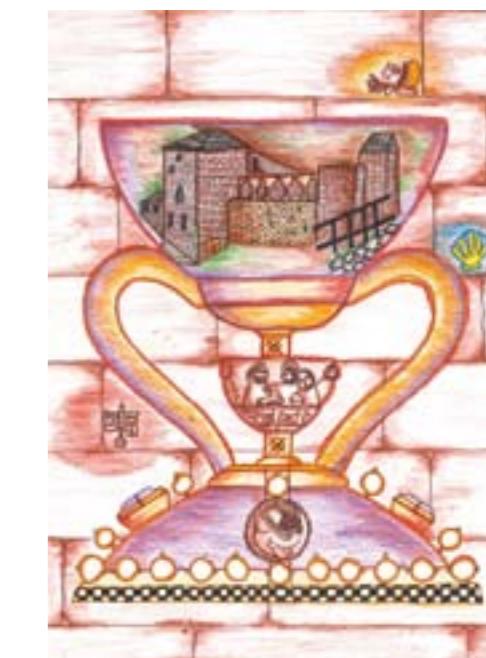


Monasterio
de San Juan de la Peña

Dibujo de Miguel Pérez Rubio



Dibujo de Paola Lolumo Remiro



Dibujo de Javier del Pueyo Ruiz



Excursión de primavera

El próximo mes de marzo retomaremos la actividad de pasar un día de convivencia y profundización en el conocimiento de nuestra Comunidad. Previamente os enviaremos una circular con la fecha exacta y el plan de viaje previsto.

La última excursión la suspendimos por coincidir con el óbito de nuestro querido Emilio. Teníamos previsto ir a Huesca.

Sabéis que, poco a poco, hemos intentado mejorar nuestro conocimiento de los lugares más emblemáticos para nuestra Hermandad. Dentro de nuestros periplos, hasta la fecha, no habíamos contemplado la visita a las capitales. Empezamos por Huesca.

También estamos preparando una visita en mayo al Museo Diocesano de Zaragoza.

En Huesca es obligatorio para nosotros el conocer, además de la Catedral de estilo gótico,

San Pedro El Viejo con su claustro románico que, como San Juan de la Peña, también es panteón real; allí descansan Alfonso I El Batallador y Ramiro II El Monje.

Otros lugares posibles son el antiguo Palacio de los Reyes de Aragón, hoy Museo Provincial, y la casa Consistorial, de estilo renacentista aragonés, cuyo interior alberga el espectacular lienzo, la Campana de Huesca de José Casado. Hasta aquí los recorridos son peatonales y breves. A partir de aquí procuraremos romper con la visita del CDAN, Museo de Arte y Naturaleza, obra de Rafael Moneo, pasear por el parque Miguel Servet o visitar Walqa.

Si es posible, desplazándonos en el autobús, nos gustaría ir al castillo de Monte Aragón y desde allí contemplar toda la Hoya de Huesca y así pasar un día agradable y muy completo. Os animamos a todos a participar en esta actividad. ▶

Celebración de la tradicional cena de la Real Hermandad de San Juan de la Peña



La unión de la fe y la cultura, la contribución del silencio a la creación de la armonía, éstas son un par de ideas de las muchas que propuso el obispo de Jaca, Don Julián Ruiz Martorell, en la cena-coloquio celebrada por la Real Hermandad el pasado día 29, dentro de unos encuentros que tradicionalmente se celebran en estas fechas, con ocasión de la proximidad de la Navidad.

Acudieron a la charla y posterior cena un buen número de asistentes, que tuvieron el privilegio de escuchar las doctas palabras de quien es el Mode-

rador eclesiástico de la Hermandad, el obispo de Jaca, a quien queremos agradecer desde esta publicación, su presencia, sus palabras.

El resumen de su intervención consta de una introducción y seis puntos que se desarrollan bajo el título “Valores espirituales de San Juan de La Peña”.

En esta ocasión, hemos querido transcribir el resumen que él mismo facilitó a todos los asistentes, con objeto de que aquellos miembros de la Hermandad que no pudieron estar presentes y así lo deseen, disfruten de ese mismo resumen.

Valores espirituales de San Juan de la Peña

- Introducción

Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos: "En el corazón de toda persona, como en la cultura de todo pueblo y en sus manifestaciones colectivas, está siempre presente una dimensión religiosa. Todo pueblo, de hecho, tiende a expresar su visión total de la trascendencia y su concepción de la naturaleza, de la sociedad y de la historia, a través de mediaciones culturales, en una síntesis característica de gran significado humano y espiritual".

San Agustín, "Piedras vivas, formadas por la fe, robustecidas con la esperanza y unidas por la caridad".

Dª Natalia Juan García: "Nunca podremos saber la alegría que debieron sentir al profesar en este monasterio o la emoción que les invadió al abrir por primera vez la ventana de su celda y contemplar el magnífico paisaje. Por mucho que nos esforcemos nunca nos acercaremos lo bastante a los entresijos de su alma".

"Ningún lugar puede decir, / ninguna palabra puede expresar, / sólo quien lo ha probado pude creer / lo que es amar a Jesús".

- 1) La belleza como epifanía de la historia de la salvación

Fíodor M. Dostoievski: "La belleza nos salvará"

Joseph Ratzinger: "Para que hoy la fe pueda crecer tenemos que llevar nosotros mismos a los hombres y mujeres con que nos cruzamos a entrar en contacto con la belleza".

Pontificio Consejo para la Cultura, Para una pastoral de la cultura: "La auténtica obra de arte es potencialmente una puerta de entrada para la experiencia religiosa. Reconocer la importancia del arte para la inculcación del Evangelio es reconocer que el genio y la sensibilidad del hombre son connaturales a la verdad y a la belleza del misterio divino".

En la belleza del paisaje natural de San Juan de la Peña y en el esplendor de sus obras artísticas se manifiesta la historia de la salvación como escrita en dos libros: la creación y la Sagrada Escritura.

- 2) La Cultura: La fe acogida en plenitud,

pensada en su totalidad, vivida con fidelidad

Juan Pablo II: "Una fe que no se hace cultura es una fe no plenamente acogida, no totalmente pensada, no fielmente vivida".

Pablo VI, Evangelii Nuntiandi: "Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar..." (EN 14); "Lo que importa es evangelizar –no de una manera decorativa, como con un barniz superficial, sino de manera vital, en profundidad y hasta sus mismas raíces- la cultura y las culturas del hombre..." (EN 20).

Conferencia Episcopal Española, Plan Pastoral 2002-2005: "Con ojos de fe y corazón agraciado por los dones que Dios reparte en su Iglesia, desde la preocupación, que nace de la caridad, hacia las dificultades con que hoy os encontramos para vivir y transmitir la fe; y con ánimo esperanzado en la búsqueda de nuevos caminos".

- 3) Personas de fe que iluminan

Papa Francisco, Lumen fidei: "Quien cree ve" (LF 1); "Es urgente recuperar el carácter luminoso propio de la fe" (LF 4). "La fe no solo mira a Jesús, sino que mira desde el punto de vista de Jesús, con sus ojos; es una participación en su modo de ver" (LF 18).

Los monasterios de San Juan de la Peña son como faros orientadores, como focos de luz intensa.

Benedicto XVI, Deus caritas est: "No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva" (DCe 1).

"Os convertisteis a Dios, abandonando los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que nos libra del castigo futuro" (1 Tes 1,9-10).

- 4) Dando vida, sembrando esperanza

Benedicto XVI, Spe salvi: "La vida humana es un camino. ¿Hacia qué meta? ¿Cómo encontramos el rumbo? La vida es como un viaje por el mar de la historia, a menudo oscuro y borrasco, un viaje en el que escudriñamos los astros que nos indican la ruta. Las verdaderas estrellas

de nuestra vida son las personas que han sabido vivir rectamente. Ellas son luces de esperanza. Jesucristo es ciertamente la luz por antonomasia, el sol que brilla sobre todas las tinieblas de la historia. Pero para llegar hasta Él necesitamos también luces cercanas, personas que dan luz reflejando la luz de Cristo, ofreciendo así orientación para nuestra travesía".

Algunos rasgos del actual hombre desesperanzado: pesimista y pasivo, hedonista, individualista e insolidario, descafeinado.

Por el contrario, la esperanza genera una manera nueva, sana y saludable de estar en la vida. Engendra personas con actitudes solidarias y sanadoras. Engendra personas utópicas, soñadoras, con visión de futuro, solidarias, optimistas, emprendedoras, responsables, capaces de trabajar por un mundo más humano, más justo, más feliz, más pacífico, más sano.

San Agustín: "La Iglesia va peregrinando entre las persecuciones del mundo y los consuelos de Dios".

- 5) La dinámica del amor

"Yo, Juan, primer anacoreta de este lugar, habiendo despreciado el siglo por amor de Dios fabriqué, según alcanzaron mis fuerzas, esta iglesia en honor de San Juan, y aquí reposo".

San Benito: "No anteponer nada al amor de Cristo". "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser" (Mc 12,30). "Amarás a tu prójimo como a tí mismo" (Mc 12,31).

Benedicto XVI, Deus Caritas est: "Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él" (1 Jn, 4,16). Estas palabras de la Primera carta de Juan expresan con claridad meridiana el corazón de la fe cristiana: la imagen cristiana de Dios y también la consiguiente imagen del hombre y de su camino. Además, en este mismo versículo, Juan nos ofrece, por así decir, una formulación sintética de la existencia cristiana: "Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él". "El cristiano sabe cuándo es tiempo de hablar de Dios y cuándo es oportuno callar sobre Él, dejando que hable sólo el amor. Sabe que Dios es amor (1 Jn 4,8) y que se hace presente justo en los momentos en que no se hace más que amar".

- 6) La lección del silencio

"Escucha, Israel" (Dt 6,4). "Que cada uno sea diligente para escuchar y tarde para hablar" (St 1,19).

San Benito: "Escucha, hijo, los preceptos de un maestro e inclina el oído de tu corazón, acoge con gusto la exhortación de un padre bondadoso y ponla en práctica, a fin de que por el trabajo de la obediencia retornes a Aquel de quien te habías apartado por la desidia de la desobediencia".

San Gregorio Naciancenzo: "Es mejor prestar un oído atento antes que mover una lengua ignorante".

"Hay quien calla y pasa por sabio, y quien se hace odioso por su verborrea" (Eccl 20,5); "Hay quien calla por no tener respuesta, y quien calla porque conoce su hora" (Eccl 20,6); "El sabio guarda silencio hasta el momento oportuno pero el fanfarrón y el insensato siempre se adelantan" (Eccl 20,7); "Mejor es resbalar en el suelo que con la lengua" (Eccl 20,18).

Quien no conoce "largos silencios luminosos", jamás podrá iluminar con la palabra. El hombre necesita palabras que posean una carga infinita de silencios. Y tiene necesidad de silencios luminosos, plenos.

Maurice Merleau-Ponty: "palabras habladas" y "palabras hablantes". Las "palabras habladas" son palabras no pensadas, viejas, no creíbles. Las "Palabras hablantes" son las palabras que dicen algo. Palabras esenciales, palpitantes, cálidas, incandescentes, además de transparentes.

Pío XII: "La que se ha podido llamar la espiritualidad del desierto, esa forma de espíritu contemplativo que busca a Dios en el silencio, en la abnegación de sí mismo, es un movimiento profundo del Espíritu que nunca cesará mientras haya corazones para escuchar su voz. No es el miedo, ni el arrepentimiento, ni sólo la prudencia los que pueblan las soledades de los monasterios. Es el amor de Dios".

Benedicto XVI: percibir, en el silencio interior, la voz de Dios, capaz de orientar la vida.

A los postres tuvo lugar un fecundo coloquio en el que el obispo nos animó a vivir el pasado con gratitud, el presente, el hoy con apasionamiento y el futuro con esperanza. Que así sea. ▶

*La Real Hermandad de
San Juan de la Peña desea
un feliz y próspero año 2014*

Foto: José Luis Solano

